

Fimosis

¿Qué es la fimosis?

Denominan fimosis al proceso en que la piel del prepucio está endurecida y no se puede retraer normalmente sobre el glande.

Es una situación normal al bebé, puesto que solo el 5% de estos pueden reprochar bien la piel del prepucio, y a los 3 años el 90% la pueden reprochar normalmente. Así pues, por debajo de esta edad solo denominaremos fimosis no fisiológica, es decir, fimosis no normal, en el supuesto de que se produce una obstrucción en la salida de la orina.

Es preciso que el prepucio pueda dejar al glande a cuerpo descubierto; más adelante en la vida será necesario para la actividad sexual.

Al niño, el primordial es tener un buen flujo urinario de salida y poder limpiar el área, dado que entre prepucio y glande (al surco balano-prepucial) se acumula el que nombramos esmegma, una sustancia blanquecina producto del proceso de descamación del glande y del prepucio, susceptible de sobreinfección.

¿Se puede complicar?

Cuando se produce la sobreinfección que antes mencionábamos, la llamada 'balanitis', el pene está rojo e hinchado y podéis ver la salida de un material blanco por la punta del pene. Otra complicación es la parafimosis, que podemos producir cuando de forma muy forzada se consigue reprochar el prepucio, pero este no puede volver atrás 'estrangulando' al glande, que pasa a hincharse considerablemente.

Mi hijo tiene el prepucio un poco estrecho. ¿Hace falta que se opere?

En principio, será vuestro pediatra quién lo controle, y muy posiblemente os aconsejará hacer unos ejercicios, que con mucha frecuencia resuelven el problema; os aconsejamos que los hacéis cuidadosamente y con paciencia, puesto que hacerlos bruscamente suele comportar que se hagan unas pequeñas heridas al prepucio, normalmente con sangrado, y que acaban convirtiéndose en cicatrices (fimosis cicatricial) que cierran definitivamente el prepucio, haciéndolo tributario de cirugía.

La piel baja hasta un cierto punto sin problemas, pero después está enganchada. ¿Es una fimosis?

No es una fimosis, son sencillamente adherencias balanoprepuciales. Las puede desenganchar vuestro pediatra al mismo consultorio, o si este lo considera necesario, a la consulta del hospital.

He escuchado / he visto en el diario / en Internet que hay una pomada que cura las fimosis. ¿Es efectivo el tratamiento?

Conocemos estas pomadas y sabemos que se están empleando; no hemos podido encontrar una evidencia clara de su eficacia a la literatura médica, pero estamos haciendo un estudio para comprobar sus efectos. En un futuro pensamos que os podremos explicar qué hay de verdad en este tratamiento.

¿Cuál es, pues, el niño que se tiene que intervenir?

En principio, aquellos que se han complicado, sea por parafimosis, o por balanitis, los que presenten obstrucción urinaria (se hincha el prepucio cuando orina) y, en general, aquellos niños de más de 3 años en que no se consigue un buen resultado con los ejercicios.

Mi hijo se tiene que intervenir de fimosis. ¿Habrà que ingresar? ¿Es doloroso? ¿El postoperatorio es difícil?

No hará falta más que unas horas en el hospital: vendrá por la mañana y podrá salir por la tarde. Durante el ingreso no tendrá dolor; se operará con anestesia general o bien con sedación y anestesia local, y al postoperatorio inmediato se administrarán fármacos. A casa, posiblemente os recomendamos algún analgésico, y es posible que tenga molestias a las primeras micciones. En general, pero, en 1 o 2 días el niño no tiene ya más molestias.